

ISSN 1853-2772

SOCIEDADES de PAISAJES

ÁRIDOS y SEMI - ÁRIDOS

Revista Científica del Laboratorio – Reserva de Arqueología
de la Facultad de Ciencias Humanas

Año XIV / Volumen XIX / Junio 2024



UniRío
editora

SOCIEDADES de PAISAJES ÁRIDOS y SEMI-ÁRIDOS

*Revista Científica del Laboratorio – Reserva
de Arqueología de la Facultad de Ciencias
Humanas*

Año XIV / Volumen XIX / Junio 2024



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO

Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina

Tel.: 54 (0358) 467 6332 / Fax: 54 (0358) 468 0280 / E-mail: editorial@rec.unrc.edu.ar

Web: <http://www.unrc.edu.ar>

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO / FACULTAD DE CIENCIAS
HUMANAS**

Laboratorio Reserva de Arqueología

Ruta Nac. 36 Km. 601 / (X5804) / Río Cuarto / Argentina

Contacto: revistapaisajesunrc@gmail.com

Decreto-Ley 6422/57 de Publicaciones Periódicas

SOCIEDADES DE PAISAJES ÁRIDOS Y SEMI-ÁRIDOS

Revista Científica del Laboratorio – Reserva de Arqueología de la Facultad de Ciencias Humanas integra la RED DE UNIVERSIDADES “ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE PAISAJES SUDAMERICANOS”.

<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/spas>



María Laura Gili. El registro de la herencia social en las memorias urbanas. Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-Áridos, Año XIV, Volumen XIX, Junio 2024: Pp. 139 - 159. En línea desde Junio 2024. ISSN Impreso: 1852-8783 - Electrónico: 1853-2772. Licencia de Creative Commons. E-mail: revistapaisajesunrc@gmail.com. <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/spas/index>. Editorial UniRío. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



EL REGISTRO DE LA HERENCIA SOCIAL EN LAS MEMORIAS URBANAS

THE RECORDING OF SOCIAL HERITAGE IN URBAN MEMORIES

O REGISTO DO PATRIMÓNIO SOCIAL NAS MEMÓRIAS URBANAS

María Laura Gili*

Resumen

En la investigación que llevamos adelante con un equipo de docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Villa María, nos interesa indagar en la memoria colectiva del centro-sudeste de la Provincia de Córdoba (Argentina) los elementos más destacados de las herencias sociales locales. En las entrevistas realizadas, observamos que la memoria y el relato histórico regional condensan, en relatos familiares de la cotidianeidad, características

* Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Villa María.
Contacto: mlauragili@yahoo.com.ar



comunes a las que se pueden observar en la identidad nacional. Perspectivas patrimonialistas, de homogenización y uniformidad social, ponderación de los aspectos vinculados a arquitecturas destacadas, neoclásicas de principios de siglo XX, como así también las trayectorias de los vecinos más encumbrados, por su actividad política-pública o posición económica, con miradas clasistas y sectoriales. También una profusa migración intrarregional por trabajo, educación, vínculos familiares o actividades comerciales.

Palabras clave: herencias sociales; relatos orales; cotidianeidad.

Abstract

In the research that we carry out with a team of teachers and students from the National University of Villa María, we are interested in investigating the most outstanding elements of local social heritage in the collective memory of the center-southeast of the Province of Córdoba (Argentina). In the interviews carried out, we observed that regional memory and historical narrative condense, in familiar stories of everyday life, characteristics common to those that can be observed in national identity. Heritage perspectives, homogenization and social uniformity, weighting of the aspects linked to outstanding architectures -neoclassical, from the beginning of the 20th century- as well as the trajectories of the most distinguished neighbors, due to their political-public activity or economic position, with views classist and sectoral. Also a profuse intraregional migration for work, education, family ties or commercial activities.

Keywords: social inheritances; oral stories; everyday life.

Resumo

Na pesquisa que levamos adiante com uma equipe de docentes e estudantes da Universidade Nacional de Villa María, nos interessa indagar na memória coletiva do centro-sudeste da Província de Córdoba (Argentina) os elementos mais destacados das



heranças sociais locais. Nas entrevistas realizadas, observamos que a memória e o relato histórico regional condensam, em relatos familiares da cotidianidade, características comuns às que se podem observar na identidade nacional. Perspectivas patrimoniais, de homogeneização e uniformidade social, ponderação dos aspectos vinculados a arquiteturas destacadas, neoclássicas de princípios do século XX, como assim também as trajetórias dos vizinhos mais destacados, por sua atividade política-pública ou posição econômica, com olhares classistas e setoriais. Também uma profusa migração intra-regional por trabalho, educação, vínculos familiares ou atividades comerciais.

Palabras-chave: heranças sociais; relatos orais; cotidianidade.

Introducción

La perspectiva actual de los estudios sobre el patrimonio cultural y las herencias sociales son un emergente contemporáneo, de la segunda mitad del siglo XX (Muriel, 2016, p. 189); aunque reconoce una historicidad profunda (Rojas, 2014, p. 63), su presente versión responde a una nueva realidad social y al fenómeno de la creciente patrimonialización de la cultura (Gili, 2020, p. 98). Es interés de la investigación que llevamos adelante indagar en la memoria colectiva del centro-sureste de la Provincia de Córdoba (Argentina) los elementos más destacados del patrimonio

histórico-cultural inmaterial local, sus herencias sociales¹. Lo hacemos con método histórico-antropológico. La hipótesis central que sostiene la investigación señala que la relación entre pasado, en cuanto acontecimiento; la historia, como herramienta; y el patrimonio cultural como expresión social, hacen posible que surja y se haga más resistente la memoria colectiva en la expresión de memorias sobre vivencias de la cotidianidad, situación que emerge en las entrevistas. Las experiencias personales de los vecinos expresan vivencias y relatos de la cotidianidad que testimonian las formas en que la co-



munidad se fue construyendo y viendo a sí misma, atravesadas por el impulso modernizador. No hay espectacularidad en ellos, tampoco trascendencia política más allá del espacio común compartido. Sin embargo, el cúmulo de esas experiencias testimonian las maneras en que fue siendo la historia urbana del conglomerado Villa María y Villa Nueva, en el siglo XX e inicios del XXI. El trabajo se ordena en una introducción, dos subtítulos sobre los elementos más destacados de la historia de Villa María (Córdoba) con el fin de dar referencia de contexto, regional e histórico, a los testimonios registrados; y sobre las herencias sociales a los efectos de señalar la vinculación posible entre los relatos orales de vecinos y el mapeo/inventario de marcas de identidad del patrimonio histórico-cultural inmaterial en la memoria histórica urbana y regional (hitos del crecimiento urbanístico, pulsión modernizante, experiencias laborales y de migrantes, trayectorias escolares, historiadores y escritores locales); finaliza con la conclusión, donde se señalan algunos

de los que consideramos son los ejes de sentido de la cultura local en términos de los testimonios registrados: hábitos de ruralidad; aspiraciones de ascenso social; anhelos de profesionalización; nostalgias de inmigración ítalo-española; marcada migración regional por trabajo y por educación, entre otros.

Villa María, Córdoba. Historia, contexto, relatos orales.

El proyecto que llevamos adelante procura analizar los bienes culturales inmateriales expresados en narrativas de historiadores, escritores locales y relatos orales de vecinos. En todas ellas se condensan formas de identificación y tensión que remiten a los múltiples pasados en la ciudad y la región, poniendo en escena experiencias de la cotidianeidad. El espacio seleccionado de registro se corresponde con el nodo Villa María – Villa Nueva (Departamento San Martín, Provincia de Córdoba, Argentina) dada las similitudes históricas y vínculos sociales, económicos y culturales de sus poblaciones. El análisis



sis de las entrevistas realizadas entre los vecinos permite plantear posibles ejes para las expresiones de la cultura en Villa María y región. Ellos aportan una nueva sistematización de las expresiones culturales materiales y simbólicas, reconociendo formas de la herencia social. Teniendo en cuenta que: “Si bien el entrevistado o entrevistada cuenta recuerdos desde su subjetividad, en esa narración se entrecruzan tradiciones, puntos de vista y valores colectivos” (Gartner, 2015, p. 56).

En la tarea de observar las narrativas de la historia local en sus propios escritores, Villa María registra a José Pedernera (1970), Bernardino Calvo (1989), Ricardo Podestá (1987), entre otros. De sus escritos señalamos que, la historia de la ciudad de Villa María y su entorno, comienza en el sitio Estancia Yucat. Dicha estancia se localiza al SE de la provincia de Córdoba y reviste importancia patrimonial arqueológica, histórica y cultural para la región sudeste de la provincia de Córdoba, en el Departamento General San Martín (antiguo Tercero Abajo), Pedanía Yucat. A

finales del siglo XVI (1585), Lorenzo Suárez de Figueroa recibe tierras en merced por orden de Jerónimo Luis de Cabrera (fundador de la ciudad de Córdoba). A partir de allí, la propiedad fue sufriendo un proceso de heredad que concluyó en manos del Convento de La Merced. De 1643 son los últimos registros de Indios Yucat (Pedernera, 1970, Podestá y Coria, 1987). En 1940, Nimo realiza la investigación arqueológica. Por ello se constituye en un sitio de interés patrimonial arqueológico, histórico y cultural para la región y como núcleo fundacional de la misma por las referencias más antiguas de población originaria. En el final de la colonia y durante el período independentista, la región fue camino de postas; entre ellas el Paso de Ferreyra, en la actual Villa Nueva (Podestá y Coria, 1987). En 1867, producto de una operación inmobiliaria, Manuel Anselmo Ocampo compra tierras y termina dando inicio al poblado, cuando ya se realizaba el tendido del ferrocarril de Rosario a Córdoba, cuyo primer tramo culminaría en Villa María.



Este factor hizo de la ciudad un centro de producción relevante en el área agrícola de la región pampeana (Calvo, 1989). El ferrocarril la transformó en nudo comercial uniendo Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Litoral/Cuyo. Iniciado el siglo XX, hacia 1914, Villa María se había convertido en cabecera de departamento; el crecimiento poblacional se fue dando con inmigración de origen italiana y española.

En esa línea de acontecimientos, la ciudad cuenta con un relato histórico que la presenta como eje regional, a partir de su fundación en 1867 y en ocasión del paso por estas tierras de un ramal del Ferrocarril Central Argentino. La voluntad modernizante estuvo presente desde el inicio de constitución del poblado. Con población inmigrante y vinculada a la economía agro-exportadora, iniciaba su crecimiento como centro comercial del entorno regional. Su urbanismo inicial iría transmitiendo una de las formas del imaginario moderno acerca de la vida moderna, con calles amplias, arbolado de vere-

das y plazas, bulevares o avenidas conectando los espacios neurálgicos de la ciudad, almacén y casa de comercio junto a la estación del ferrocarril (Hourcade, 1999, p. 170).

Entrevistas y relatos orales permiten analizar la visión del sujeto colectivo y su espacio público, dando cuenta de formas no siempre visibles en las prácticas sociales de la cotidianidad. Esa tensión inicial del poblado por la modernidad en todas sus formas (desarrollo urbano, comunitario, instituciones, etc.) lo expresa el testimonio de O.C. (2017), trabajador jubilado de Obras Sanitarias de la Nación (Córdoba), de la siguiente manera:

OC: Si... era todo tan distinto... Pero Villa María yo creo que ha sido una de las ciudades que más ha crecido en la provincia. Pero bien. Villa María ha tenido una urbanización muy buena. Las manzanas, por ejemplo, que han hecho son bárbaras y las calles son tan anchas que pueden estacionar dos autos, un auto en cada vereda y todavía



pasa otro. Son cosas que no ocurren ni en Río Cuarto. Conozco San Francisco, Córdoba. (O.C., 2017)²

Estas ciudades nuevas se proyectaron sobre las ideas que sus pobladores recientes traían consigo; así es que proliferaron pronto en ellas periódicos, revistas, asociaciones, grupos artísticos que le dieron al poblado una intensa actividad social y cultural, destinada a representar aquello que debía ser una vida urbana elevada y civilizada (Hourcade, 1999, p. 168). Las vías férreas demarcaron necesariamente espacios de separación y determinaron la ubicación de las mejores construcciones frente a la estación del ferrocarril. La entrevista a A.N. (2021)³, docente jubilada de Villa María, así lo testimonia al recordar su infancia, señala:

AN: (...) Porque era como que Villa María estaba dividida en dos. Todo lo que era, ellos decían, en mi casa digo, “están del otro lado de las vías”, esa era la frase, están del otro lado de las

vías, como si eso fuese otro pueblo, otra ciudad, no sé muy lejos, de otro mundo, parecía dividido, de las vías para acá, esa era la sensación que me daban a mí, “a no pero viven detrás, del otro lado de las vías”, era como diferente, no sé por qué”, estas vías, pleno centro... (A.N., 2021)

Esta organización del espacio fue dando cuenta de preconcepciones acerca de lo esperado por la sociedad que los habitara. Y dan cuenta del imaginario sobre lo que debía ser la nueva sociedad y hacia donde debía orientar su desarrollo.

Los textos de la historia local se ocupan de remarcar el impulso de crecimiento y modernidad del poblado. Bernardino Calvo (1989) señala la intensa actividad comercial, social y cultural traducida en la creación de diferentes espacios de sociabilidad, a finales del siglo XIX. En 1867, el paso de las vías del ferrocarril; en 1870, la creación de la Comisión de Instrucción y Obras Públicas, destinada al planeamiento urbano del nuevo pueblo;



de 1871, la escuela pública; en 1873, la iglesia de culto católico; el periódico El Sol, en 1882; en el mismo año abre una sucursal del Banco Provincia de Córdoba; en 1896 se instalará el Banco de la Nación Argentina; en 1887 se inaugura la Sociedad Italiana y en 1890, la Sociedad Española; en 1904, la Biblioteca Popular (Calvo, 1989). Todas ellas, instituciones sociales que representan otro de los aspectos necesarios a la producción de una vida social civilizada, moderna y compleja (Hourcade, 1999). Y se inscriben en el ámbito del gobierno local, la asistencia mutual, escuelas y asociaciones de diferente tipo cuyos objetivos eran la promoción socio-cultural. Cuando en 1882 se crea el Club Progreso, en Villa María, lo hacía bajo la explícita intención de constituirse en:

...un punto de reunión para la gente culta en cuyo recinto se ventilarán no solo los asuntos comerciales, sino que facilitase a los vecinos de la población sociabilidad e instrucción por medio de

tertulias y lecturas de los principales periódicos del mundo y pudiese estar al corriente de los adelantos del siglo... (Periódico El Sol, I N° 16, 1882, en Calvo, 1989, pp. 22-23)

Reafirmando el interés por señalar los momentos de modernización, observamos en la memoria urbana de las ciudades de Villa María y Villa Nueva, la voluntad de relatar el crecimiento urbanístico y sus hitos arquitectónicos, referentes del progreso edilicio. El Anfiteatro Municipal, en Villa María, la Fábrica Nestle, en Villa Nueva, son dos de los más destacados. Construidos a mediados del siglo XX, configuraron actividades características de la vida citadina desde entonces. El relato del arquitecto que diseñó y construyó el anfiteatro, así lo expresa:

AI: Era una ciudad, que comenzaba a ser ciudad. Villa María nació después de Villa Nueva. Fue cuando el tren pasó de Buenos Aires a Córdoba y... se hizo la estación donde está ahora. Y...



al lado de la estación, comenzaron a edificar. Villa Nueva se quedó y Villa María siguió, siguió y... Villa Nueva es casi la misma ahora que... vino NESTLE, fue la que le hizo el gran cambio a Villa Nueva. Porque ahí donde está NESTLE no había nada, era todo campo. (A.I., 2018)⁴

Dejando ver la rivalidad discursiva que, a lo largo del siglo XX, se fue alimentando entre los vecinos del conglomerado, quizás, por las características de su constitución inicial. El historiador local José Pedernera (1970), definía el inicio del poblado como un proceso fundacional (*sensu* Pedernera, 1970, p. 117), ocurrido entre junio y septiembre de 1867: “Que Villa María hizo su repentina, casi meteórica, aparición entre el 7 de junio y el 28 de septiembre de 1867, y progreso con asombrosa rapidez” (Pedernera, 1970, p. 117).

En su relato sobre el momento constitutivo de uno de los espacios urbanos más queridos por los vecinos de la región, por

el cúmulo de recuerdos a él asociados y, quizás, por expresar modernidad y progreso, el Anfiteatro Municipal de Villa María, su arquitecto señala con detalle la planificación de su construcción. Iniciada en 1967, en contexto de las celebraciones por el centenario de la ciudad de Villa María (Pedernera, 1970; Calvo, 1989), A.I. señala que entre los antecedentes de la obra la creación, en 1964, de la Peña Tclamuchita, por Tito Suarez y Rino Bianchi. Tres años más tarde, en 1967, la Comisión de Turismo planearía el festejo del centenario de la ciudad con la realización de un festival. Reunidos en el salón de Bomberos Villa María, se planificará la construcción de un anfiteatro. Allí estaban presentes Tito Suarez, Juan Carlos Avalle, Ernesto Barcellona, Juan Arbitelli, Roberto Barrera, Héctor Garayalde, Domingo Mata y Aldo Invernizzi, quien tenía proyectado un plano para hacerlo en la Plaza de Ejercicios Físicos, en las calles San Juan y Sabbattini (A.I., 2018). Pero, finalmente, se realizó en la costa del río. Invernizzi haría el relevamiento topo-



gráfico, los planos, estética y dirección técnica y planificaría el escenario en forma de lengua, extendido hasta el centro de la obra (Fig. 1). Quizás, la marca de identidad más característica del espacio:

A.I.: Entonces me había hecho, como cosa mía, el anfiteatro. Me había hecho un... para divertirme. Entonces hablando con ellos yo les dije que tengo un proyecto hecho. Que se lo había enseñado a Fernando Núñez que había sido intendente antes. Él me dijo que estaba loco. Y bueno les gustó la idea, porque era hacerla en la Plaza de Ejercicio Físico, eso era la cancha de fútbol, que iba hacer ahí. En esa época estaba de moda, recién empezaba Cosquín y Jesús María. Si ellos lo hacen allá porque nosotros acá no. (A.I., 2018)

Los trabajos, relata el entrevistado, se iniciaron en el invierno de 1967. Tito Suarez hizo los trabajos de soldadura y herrería. Mientras, la Comisión de Turis-

mo formada por el intendente Martínez Golletti e integrada por un representante del Rotary Club (Ernesto Barcellona), del Centro Comercial (Juan Carlos Avalle), de la Cámara Junior (Ricardo Álvarez) y del Club Leones (Aldo Invernizzi), hizo aportes económicos, solicito un préstamo a la casa Baudino y a Seppey Hnos. y CIA. José Lozita, diseñó la lechuza, que sería el isologo del festival. Para la primera noche del festival, el 5 de enero de 1968, se alquilaron en la Cervecería Córdoba, cinco mil sillas que se colocaron entrelazadas con alambre (Fig. 1). El historiador local Bernardino Calvo (1989) dirá que el anfiteatro iniciaba sus actividades con cuatro mil asientos en la inauguración (Calvo, 1989, p. 185). En 1969, el arquitecto Heriberto Pronello, diseñaría las butacas de cemento; las originales aún están en uso. Héctor Cavagliato y Daniel Baysre, hicieron la publicidad del evento. Los artistas contratados fueron delegaciones provinciales de La Rioja, Buenos Aires, Salta, Catamarca, Tucumán, Jujuy y



San Luis. Los ingresos fueron de 2.020.000\$ y los gastos de 2.040.000\$, por lo que quedó un negativo de 20.000\$ (A.I., 2018).

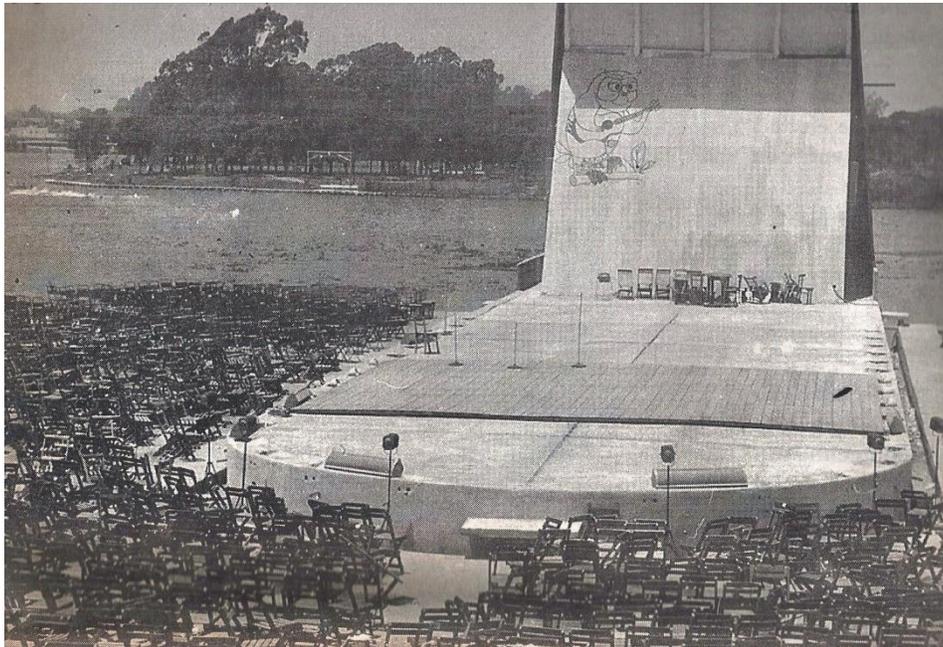


Figura 1: Anfiteatro Municipal Villa María. Fotografía de 1968, Archivo Histórico Municipal, Villa María. Se observan el diseño del escenario en forma de lengua, las sillas atadas y la lechuzas, isologo del festival.

Se observa aquí como la memoria territorial pone en atención la red de vínculos y el entramado social generados a partir de actividades colectivas y eventos familiares. A su vez, se resaltan aspectos que ponen en relieve, a partir de ejercicios profesionales, de oficios, juegos, festividades y recreación, vivencias cotidianas

en distintos espacios urbanos. Esto nos advierte sobre un aspecto de las fuentes orales, no solo su posibilidad de acceder a la memoria histórica, sino también de observar resignificaciones y permanencias: “Los testimonios resignifican el pasado desde el presente (...) No son solo los hechos o datos lo que aportan, sino lo



que significaron en un pasado y como se resignifican en el presente” (Gartner, 2015, p. 61).

La construcción del Anfiteatro Municipal, en la ciudad de Villa María, evidencia tensiones sociales y políticas por la ocupación de espacios urbanos y su dotación de sentido. Los estudios de la memoria colectiva remiten a la existencia de múltiples historicidades que responden a la diversidad de grupos que conforman lo social y que contienen una noción temporal específica a su momento. El recuerdo histórico legitima la identidad de un grupo, aunque es conocido que el olvido forma parte de la memoria (Milos, 2005). En cuanto al registro documental, en la metodología de registro que empleamos, recuperamos relatos orales con desgrabaciones. El empleo del relato oral como técnica de relevamiento apunta a privilegiar la narración de las propias experiencias de vida, no solamente porque permite devolver el poder de la palabra a la gente corriente que hace la historia, sino también porque posibilita reinscribir la expe-

riencia individual de la cotidianeidad en el pasado común de la comunidad. El relato de vida es una forma de entrevista narrativa en la que el investigador solicita al testimoniante que narre toda o una parte de su experiencia de vida. Creemos que esta técnica de análisis permite encontrar o sacar a la luz percepciones, sentimientos e información no disponible en las fuentes escritas. En términos de Bertaux los relatos de vida pueden permitir formular análisis en términos de: “(...) relatos de prácticas en situación, en lo que prevalece la idea de que a través de los usos se puede comenzar a comprender los contextos sociales en cuyo seno han nacido y a los que contribuyen a reproducir o transformar” (Bertaux, 2005, p. 11).

La entrevista es una construcción entre dos personas. Gartner (2015) la caracteriza como un producto relacional, creado entre el historiador entrevistador y el entrevistado. En consecuencia, no son objetivas al estilo de la historiografía tradicional, ni tampoco implica que desaparezca el historiador para *dar voz* a los *sin voz*,



como pedían las primeras corrientes de historia oral. Es una construcción intencional entre dos partes (Gartner, 2015, p. 37).

En nuestra práctica, en el inicio del vínculo, dada la aprobación del entrevistado, se realiza una ficha del testimoniante y se solicita la firma de una autorización de resguardo ético para el permiso de uso académico de la información.

Los entrevistados locales que han brindado sus relatos para el registro oral tienen diferentes actividades: maestras/os, amas de casa, sogueros, comerciantes, trabajadores rurales (tractoristas, tamberos), profesionales (arquitectos, enfermeras, etc.), lo cual nos permite observar un rango importante de percepciones y vivencias de los últimos sesenta años en la ciudad y región.

Las herencias sociales

Desde los años ochenta del siglo XX los estudios sociales se refieren al patrimonio cultural en cuanto herencias sociales (Muriel, 2016, p. 183). Para Lowenthal (1998)

el interés moderno por el patrimonio cultural es de finales del siglo XX. Entendido como herencia cultural, visibiliza aquello que pertenece a la colectividad, a las sociedades en su conjunto (Muriel, 2016, p. 184). Los estudios sobre las herencias sociales observan las marcas del pasado en cuanto productos de la construcción de un orden patrimonial en el que intervienen sobre los bienes culturales de la comunidad, los profesionales y el Estado, generando lecturas diversas. Las diferentes interpretaciones sociales del pasado pueden volverse motivo de conflicto y debate (Jelin, 2005). Fechas y aniversarios operan como activadores de la memoria; en ellos, los hechos reordenan o desordenan lo establecido, las voces de las nuevas generaciones cuestionan y replantean los relatos orales, generando nuevas miradas sobre lo dicho y lo omitido. Monumentos y recordatorios se vuelven espacios de lucha política y pública. Por ello, los estudios críticos del patrimonialismo se orientan a la despatrimonialización de los bienes culturales, desen-



mascarando el valor simbólico asociado a sectores de poder que el bien encierra.

En el ámbito historiográfico, hacia 1960 comenzó a evidenciarse el estado de discusión sobre los paradigmas y la crisis de la historia. Estos cambios incluyeron un mayor acercamiento disciplinar, teórico y metodológico entre las distintas ciencias sociales (antropología, sociología, economía, política, etc.) de lo cual resultó una nueva perspectiva historiográfica: la historia total y la historia social como superación de la tradicional historia política y suponiendo una mirada *desde debajo* de los procesos sociales (Coraza de los Santos, 2001, pp. 33-34). Esto permitió construir un relato histórico desde el punto de vista de los sectores populares a partir de sus vivencias, percepciones, hechos y procesos históricos cotidianos y destacados. Permitted, a su vez, captar la economía moral de los sectores populares, expresados por sus portavoces más genuinos, dignos de ser registrados y analizados en términos de una historia crítica (Aguirre Rojas, 2011, p.181). A su vez,

desde la década de 1970, se observan cambios en las producciones historiográficas por transformaciones culturales. Historia sociocultural, microhistoria, historia oral, historia de la vida cotidiana, historia de género, son algunas de las expresiones empleadas que refieren a los mismos y evidencian una nueva época sociocultural (Arostegui, 2004). Observar las realidades de la vida cotidiana otorga una dimensión especial de la experiencia del sujeto en su interacción diaria con sus pares en la generación de un saber particular, cotidiano.

Cabe señalar que, en este marco de situación, se plantearon discusiones en el campo de la historia regional; aquí, las nociones de la historia total se cruzaron con los enfoques sobre estudios particulares. Carbonari (2009) señala, entre sus consecuencias, el desplazamiento a lo cultural más allá de la preocupación por lo económico de los estudios históricos:

...se operó un desplazamiento de temática, de lo económico a lo cultural,



que fue acompañado por lo que se denominó cambio de paradigmas, y que, por otro lado, las investigaciones regionales se fueron liberando de moldes rígidos y de contextos determinantes. (Carbonari, 2009, p. 21)

Así, la historia regional se volvería una manera de complejizar las miradas totalizantes y una nueva forma de diversificar las perspectivas sobre las historias locales (Carbonari, 2009, p. 31).

Realizamos nuestros estudios en un contexto socio político de profundos cambios, impuestos por políticas neoliberales de fragmentación y desestructuración de prácticas culturales, que ha comenzado a mostrar hábitos diferenciados en la vida cotidiana. Luce Giard (1999) lo expresa de la siguiente manera:

A la desestructuración, por causas económicas, del tejido social se ha agregado el desmoronamiento silencioso de las redes de pertenencia y de las fortalezas (políticas, sindicales, et-

cétera). La transmisión entre generaciones se llena de lagunas. La vida ordinaria se ha modificado profundamente, sea en la apropiación del espacio privado o en el uso de los espacios públicos. (Giard, 1999, p. 19)

La historia tiene una función crítica. Para ello, señala Ricoeur, aporta fuentes y evidencia documental de las que dependen su conocimiento, procura dar explicaciones científicas y desarrolla una escritura propia. Así, el hecho histórico se diferencia del acontecimiento real en el contenido y su presentación. “El efecto crítico de la historia consiste esencialmente en desenmascarar aquellas relaciones que resultan falsas, los testimonios escritos e incluso orales, que juegan un papel considerable entre memoria e historia” (Ricoeur, 1999, p. 7). Así planteada, no se trata de la historia local anecdótica, de cosas y espacios pequeños, descriptivas, acumulativas de hechos y acervos locales. Se trata de hacer una descripción densa (*sensu*



Geertz, 2005) de los problemas histórico-sociales.

En los años ochenta, Pierre Nora reflexionaría sobre los vínculos entre memoria e historia y proponía el concepto de *lugar de memoria* para señalar los espacios donde la memoria colectiva se visibiliza (Allier Montaña, 2008) poniendo en cuestionamiento la problemática en el texto de la historia francesa. Allier Montaña lo señala así: “Nora comprendió que la historia nacional era, en el fondo, una memoria pasada por el filtro de la historia, una memoria “autenticada”, transformada en historia: una “historia-memoria” (2008, p. 175).

Finalmente, toda ciudad es poseedora de expresiones identitarias, bienes culturales en distintos soportes (material e inmaterial) interrelacionados entre sí que muestran la comunidad que los originó: lugares, espacios, expresiones, hechos, manifestaciones, símbolos, valores. Todos ellos refieren la memoria urbana local, el pasado histórico común, factible de ser preservado y visibilizado (Martins Farian,

2015, 76). Es el lugar donde la sociedad se visibiliza y representa; por ello la política encuentra en ellos un espacial atractivo de visibilización. Los espacios urbanos se encuentran actualmente en fuerte transformación y con procesos de recuperación de tradiciones locales, memorias locales. La idea del patrimonio cultural se vincula, así, al relato sobre el pasado a partir de formatos diferentes que legitiman acciones y discursos presentes (Martins Farian, 2015, p. 81). Demostrando la estrecha relación entre políticas de gestión, patrimonio cultural y cultura global.

El registro de relatos orales de vecinos permite avanzar en el inventario de las posibles marcas de identidad de la cultura inmaterial local y regional en experiencias laborales y de migrantes, trayectorias escolares, historiadores y escritores locales, etc. Para ello, como expresáramos en párrafos anteriores, aplicamos un enfoque metodológico que consiste en utilizar fuentes de oralidad y memoria y entrevistas en profundidad realizadas a los vecinos de la región. Trabajar con las formas



de la herencia social, entendidas como un cúmulo de experiencias populares, de saberes y formas de hacer, representadas en la cultura material y en la memoria social, implica dar relevancia a la memoria histórica como forma de representación cultural y fuente de investigación y registro. La memoria individual se vuelve así sostén y manifestación de relaciones sociales y memorias colectivas, fragmentos de un pasado lejano (Kersten, 2006). Es importante tener en consideración también los aspectos vinculados al patrimonio inmaterial dado que trabajamos con memoria y oralidad. Todo objeto o bien material tiene añadido significados y sentires que responden a las identidades locales y a experiencias comunitarias vividas en función de este (López Morales y Vidargas, 2011). Sabiendo, como expresa Ricoeur (1999), que el tiempo posee un carácter destructor. “El paso del tiempo conlleva inevitablemente una acumulación de ruinas” (Ricoeur, 1999, p. 9). Los relatos orales van brindando información del sentir común sobre los bienes

culturales, arquitectónicos, artísticos o paisajísticos y de los hechos que forman la trama oculta de la memoria colectiva.

Conclusiones

El registro del relato oral permite observar prácticas culturales en situación, y en ellas, contextos sociales cotidianos propios de las comunidades que estudiamos. La experiencia de registro de relatos orales en localidades del Departamento Gral. San Martín, Córdoba, sirve de ejemplo sobre las posibilidades y potencialidades de la cultura inmaterial para incrementar el registro y conocimiento de la cultura local. En los relatos sobre memorias de la cotidianidad de urbanismo, vínculos familiares, experiencias laborales y de migración regional, trayectorias laborales de profesionales liberales, de comerciantes o de docentes de escuelas públicas, se expresan contextos sociales que dieron origen o reprodujeron formas y prácticas específicas, más allá del relato sobre la experiencia individual que le hace de soporte. Así, emergen los ejes de sentido de



la cultura local vivenciada por los vecinos: con hábitos de ruralidad; con aspiraciones de ascenso social; con anhelos de profesionalización; con nostalgias de las experiencias de inmigrantes italianos y españoles arribados en la primera mitad del siglo XX, hacedores de la primera urbanidad en discusión y tensión política e ideológica por las maneras de construir la comunidad en gestación; con una marcada migración regional por trabajo y por educación; y, finalmente, el constante deseo por patrimonializar la cultura dejando marcas del presente al futuro próximo y lejano, tanto de la cotidianeidad y las experiencias particulares como del hacer socio-político contemporáneo. Tanto en la narrativa como en las expresiones coloquiales de los vecinos, se observa una noción patrimonialista de la cultura, al ponderar la herencia social vinculada a la arquitectura neoclásica y las viviendas particulares construidas por las familias más adineradas de inicios del siglo XX, y a las biografías de los vecinos más destacados por su actividad política y econó-

mica. Y las tensiones sociales y políticas por la ocupación de espacios urbanos y su significación, por resaltar los eventos de la modernidad local, como lo ejemplifica la construcción del anfiteatro municipal en la ciudad de Villa María. En los relatos de lo cotidiano emerge la densidad histórica local. Y su singularidad.

Agradecimientos

A Libardo Sánchez, Laureano Calderón, Tania Ambroggio, Joaquín Costantino por contactar a los vecinos y tomar el registro oral. A los vecinos de la ciudad y la región, por prestar generosamente su tiempo y sus experiencias de vida en cada entrevista. Al proceso de evaluación.

Notas

¹ Proyecto Patrimonio histórico-cultural inmaterial local. Registro de herencias sociales en relatos orales. Departamento Gral. San Martín. Córdoba. Instituto de Investigación, Universidad Nacional de Villa María. Período 2020-2021. Directo-



ra: María Laura Gili. Codirectora: Graciana Pérez Zavala. R.R. N° 415/2020.

² El testimoniante tenía, al momento de la entrevista, 88 años. Jubilado de Obras Sanitarias de la Nación, Pcia. De Córdoba. Nacido en 1929, en Villa María. Entrevista realizada por Laureano Calderón y Tania Ambroggio a O.C., 23/08/2017, Villa María.

³ Entrevista realizada por Joaquín Costantino a A.N. docente jubilada, en 2021, Villa María.

⁴ El testimoniante tenía al momento de la entrevista, 85 años. De profesión arquitecto, jubilado, nacido en Italia, en 1933, llegó a Villa María con su familia a los 4 años. Entrevista realizada por Libardo Sánchez a A.I., entre agosto y septiembre de 2018, Villa María.

Referencias bibliográficas

Aguirre Rojas, C. (2011). La historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ¿2025? La Habana. Cuba: ICAIC.

Allier Montañó, E. (2008). Los Lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria. *Historia y Grafía*, núm. 31, 165-192.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58922941007>

Arostegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza.

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.

Calvo, B. (1989). *Historia de Villa María y de sus barrios*. Córdoba: Ed. Poder Legislativo. Carbonari, M. R. (2009). De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional. *Historia Unisinos*, 13(1), 19-34.

Coraza de los Santos, E. (2001). La historia cultural aplicada en el cono sur americano: fiesta y religiosidad popular. En Martín Acosta, E. y otros (Comps.), *Metodologías y nuevas*



- líneas de investigación de la historia de América* (pp. 33-48). Burgos, España: Universidad de Burgos.
- Gartner, A. (2015). *Historia oral, memoria y patrimonio. Aportes para un abordaje pedagógico*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Geertz, C. (2005). *La interpretación de las culturas*. Buenos Aires: Gedisa.
- Giard, L. (1999). Momentos y Lugares. En M. De Certeau; L. Giard y P. Mayol (Eds.), *La invención de lo cotidiano. 2 Habitar, cocinar* (pp. 13-24). México: Universidad Iberoamericana.
- Gili, M. L. (2020). *Patrimonialización de la cultura. Dilemas éticos en torno a la herencia social, su registro, estudio y gestión*. Buenos Aires: Biblos.
- Hourcade, E. (1999). La pampa gringa, invención de una sociabilidad europea en el desierto. En *Historia de la vida privada en la Argentina*. Buenos Aires: Taurus.
- Jelin, E. (2005). Exclusión, memoria y luchas políticas. En D. Mato (Comp.), *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 219-240). Buenos Aires: CLACSO.
- Kersten, M. Scholz de Andrade. (2006). *A lapa e o tropeirismo*. Curitiba: Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional; Total Editora Ltda.
- Lopez Morales, F. y Vidargas, F. (2011). *Itinerarios culturales: planes de manejo y turismo sustentable*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Lowenthal, D. (1998). *El pasado es un país extraño*. Madrid: Akal Universitaria.
- Martins Farias, S. (2015). Modernidad e patrimonio cultural, ruptura e preservação. En Soares dos Reis, A. y Goncalves Figueiredo (Organizadores), *Patrimônio Imaterial em perspectiva* (pp. 65-84). Belo Horizonte: Fino Traco.



- Milos, P. (2005). Memoria e historia en el Chile de hoy. *Memoria e Historia. Seminario Internacional en homenaje a Myrna Mark*. Guatemala, 79-113.
- Muriel, D. (2016). El modelo patrimonial: el patrimonio cultural como emergencia tardo moderna. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(1), 181-192.
- Pedernera, J. A. (1970). *Historia de la ciudad de Villa María*. Villa María: Editado por Centro de Investigaciones Históricas Ramón J. Carcano de la Escuela Normal Víctor Mercante.
- Podestá, R. y Coria, G. (1987). Villa María una ciudad con futuro (Reseña estadística). Villa María. Córdoba.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Rojas, A. (2014). Planeamiento, flexibilidad, valores. En Rigol, I. y Á. Rojas, *Conservación patrimonial: teoría y crítica* (pp. 53-70). La Habana, Cuba: UH.

Recibido: 11 de diciembre de 2023 / Aceptado: 02 de mayo de 2024.